

## El evergetismo como mecanismo de legitimación del poder en la dinastía de los Antoninos

*The evergetism as a mechanism of power legitimacy in the Antonine Dynasty*

Laura I. Zaccaria\*

### RESUMEN

Todo gobierno requiere no solamente legalidad para presidir, sino también legitimidad; es por ello que toda autoridad pone en juego un complejo mecanismo de estrategias encargadas de mantenerla al frente del régimen. Fue así que Roma elaboró un complejo sistema político-gubernamental y religioso, que conjugó por medio de obras públicas, ceremonias y fiestas el medio propicio para obtener el apoyo de los habitantes del Imperio. Roma definió una especial forma de legitimar sus gobiernos en un exaltado clima festivo, a través de nombramientos de funcionarios, la celebración de las victorias de sus generales, los funerales imperiales y de personas notables y un evergetismo centrado en obras cívicas y de beneficencia.

De este modo, entretener y contentar a la plebe sin darle participación en las decisiones políticas fue una preocupación constante de los emperadores y de la aristocracia que los rodeaba. Los gobernantes usaron, a menudo, la distribución gratuita de alimentos, para evitar los efectos del hambre sobre la sociedad y sus posibles consecuencias. Pero también hubo un importante avance en materia de infraestructura urbana que integraba esta política, con el fin de mantener una organización de poder estable donde el emperador aparecía como un benefactor del pueblo.

**Palabras claves:** Imperio Romano – Evergetismo – Trajano – Adriano – *Alimenta* – Obras Públicas

### ABSTRACT

Every government requires not only legality to preside, but also legitimacy; that is why all authority plays with a complex mechanism of responsible strategies to keep ahead of the regime. So it was that Rome developed a complex political-governmental and religious system, which combined through public works, ceremonies and festivities the enabling environment for the support of the inhabitants of the Empire. Rome defined a special way of legitimation of her governments in an exalted festive atmosphere, through appointment of officials, holding the victories of his generals, imperial funerals and notables, and the evergetism focused on civic and charitable works.

Thus, entertain and please the rabble without giving participation in political decisions it was a constant concern of the emperors and the aristocracy that surrounded them. The rulers often used free food distribution, to avoid the effects of man on the society and its possible consequences. But there was also a breakthrough on urban infrastructure that made this policy in order to maintain a stable organization where the emperor appeared as a benefactor of the people.

**Key Words:** Roman Empire - Evergetism - Traian - Hadrian - *Alimenta* - Public Works

**Recibido:** Junio 2015

**Aceptado:** Septiembre 2015

---

\* Magister en Historia. Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Correo electrónico: lauzacc@hotmail.com. Esta investigación es parte de los resultados de la tesis de Maestría titulada: "Las fiestas como mecanismo de legitimación del poder imperial bajo dinastía de los Antoninos (96-192)" (2015).

## Introducción

Toda forma de poder requiere una diversidad de mecanismos para alcanzar su legitimación. Roma elaboró un complejo sistema político-gubernamental y religioso, que conjugó por medio de obras públicas, ceremonias y fiestas el medio propicio para obtener el apoyo de los habitantes del Imperio. A través de nombramientos de funcionarios, la celebración de las victorias de sus generales, los funerales imperiales y de personas notables, el evergetismo volcado en obras cívicas y obras de beneficencia, en un exaltado clima festivo, Roma definió una especial forma de legitimar sus gobiernos.

Entretener y contentar a la plebe sin darle participación en las decisiones políticas fue una preocupación constante de los emperadores y de la aristocracia que los rodeaba. Los gobernantes usaron, a menudo, la distribución gratuita de alimentos, para evitar los efectos del hambre sobre la sociedad y sus posibles consecuencias. Los crueles espectáculos del anfiteatro (munera, naumaquias, matanzas de fieras, por nombrar algunos) así como los banquetes públicos, junto a una importante obra urbanística; integraban esta política. El escritor latino Juvenal ya nos advierte de esta situación en su célebre frase de “panem et circenses”: “Hace ya mucho tiempo, de cuando no vendíamos nuestro voto a ningún hombre, hemos abandonado nuestros deberes; la gente que alguna vez llevó a cabo comando militar, alta oficina civil, legiones— todo, ahora se limita a sí misma y ansiosamente espera por sólo dos cosas: pan y circo”. Juvenal: Sátiras. Libro X, 77-81.

Así, desde siempre, una preocupación propia de cualquier gobernante y sistema político ha sido la “legitimación” de su figura como conductor de los destinos de sus gobernados. Desde bases religiosas, carismáticas o democráticas, demagógicas, de facto, tiránicas, populistas, etc., la toma de mando se ha realizado dentro de un marco que busca alcanzar un rango de legalidad y aceptación por parte de los dominados. Rango que se extiende luego hacia el periodo de gobernabilidad y que utiliza diversos mecanismos y modos de propaganda política. En el Imperio Romano, el evergetismo fue uno de estos dispositivos de justificación.

En el presente trabajo, sólo analizaremos dos vertientes de este evergetismo romano: los Alimenta y la obra pública, junto a los espectáculos, desarrollada por Adriano en diversos sectores del Imperio Romano, con especial atención a la ciudad de Atenas.

## El Evergetismo

En el mundo romano se vivía la acción protectora y benefactora de los poderosos, que pusieron tiempo, esfuerzo y sobre todo recursos materiales para mejorar el nivel de vida de los menos pudientes y mantener su renombre; fenómeno éste que se ha denominado evergetismo. Recibe este nombre la práctica dadivosa de un privado que entregaba o donaba a la comunidad, al pueblo romano, sus propios bienes para diversas acciones de ámbito público, como: la restauración de calles, edificios públicos, etc. De este modo, el evergetismo es una práctica del quehacer que va más allá de lo que se ha dispuesto por las leyes, tanto escritas como consuetudinarias. Es el hacer el bien común, aunque no sea obligatorio. Los motivos de la acción evergética se encuentran en la moral agonal griega, en su habitual preocupación de hacer las cosas cada vez mejor, de ser el mejor y de ser reconocido por sus pares y por mantener vivo el nombre del benefactor, en la memoria colectiva

de la ciudad<sup>1</sup>. Filostrato expresó el evergetismo mediante una atractiva descripción del griego Herodes Ático:

“Herodes tenía ojos para sus amigos, para las ciudades, tenía ojos para el conjunto de las naciones, puesto que vigilaba sobre todas ellas y puso los tesoros de sus riquezas en los corazones de los que las compartían con él. Solía decir que quien deseara emplear sus riquezas bien debía dar al necesitado lo preciso para dejar de estar en necesidad [...] solía llamar a las riquezas que no circulaban y que estaban retenidas por la tacañería ‘riquezas muertas’, y los cuartos donde algunos amontonaban su dinero ‘cárceles de la riqueza”<sup>2</sup>. Filostrato, *Vida de los sofistas*, Heródes Ático, 1.

El evergetismo responde siempre a las expectativas de la comunidad y ejerce una importante función social. Los griegos consideraban esencial que las evergesias tuviesen en cuenta el aprovisionamiento del alimento (trophé), la participación en la vida civilizada (los gimnasios) y la perennidad de los ritos sagrados (concursos y fiestas). Así,

“el evergetismo desempeña un papel asistencial de primer orden no sólo a través de las fundaciones para los pobres o los huérfanos, sino mediante las distribuciones a favor de la totalidad del pueblo, o también a través de los espectáculos, o del aceite para el gimnasio, todo ello indispensable por igual para la vida civilizada. Al contentar a pueblo los nobles se aseguran su tranquilidad. [...] se alcanzaba un objetivo social y político: mantener tranquilo al pueblo asegurándole lo que todos juzgaban indispensable para una vida digna”<sup>3</sup>.

Podemos distinguir diversas formas de evergetismo. Una de ellas es la presencia en las embajadas que acuden a solicitar un favor al emperador, como puede ser lograr el status de metrópoli para la ciudad de los embajadores. Otra forma, y más extendida es la que se aplica en la construcción, reconstrucción o embellecimiento de los edificios públicos; ejemplo de ello son los acueductos, los pórticos, los baños, los gimnasios, las puertas monumentales, los templos, los anfiteatros y teatros, los odeones, los estadios, los ninfeos, las bibliotecas, los mercados, por citar algunos y; todas las obras de arte necesarias para la decoración de estos edificios. Otras acciones además lo representan las fiestas y concursos, junto a la entrega de dinero a magistrados y a ciudadanos particulares, como también el ofrecimiento de banquetes públicos, la distribución de trigo u otros alimentos, la acuñación de monedas, la entrega de esclavos y el mantenimiento de maestros para los infantes y jóvenes<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Sartre, Maurice. 1994. *El Oriente Romano. Provincias y sociedades provinciales del Mediterráneo oriental, de Augusto a los Severos (31 a. C.-235 d. C.)*, Madrid, Akal, pp. 156; 171.

<sup>2</sup> El sofista Herodes pertenecía por parte de su padre a una familia que había ostentado dos veces el cargo de cónsul y se remontaba a la casa de los Eacidas. [...] Las fuentes de su riqueza eran muchas y procedían de distintas familias, pero la más grande era la fortuna que procedía de sus padres. Su abuelo Hiparco sufrió la confiscación de su patrimonio acusado de aspirar a la tiranía, de lo que no era ignorante el emperador, aunque los atenienses no llevaron esto adelante. Desempeñó varios cargos en el gobierno, lo que le permitió llevar a cabo, la realización de acciones benefactoras del patrono, como el oficio de arconte epónimo en Atenas y de las fiestas panhelénicas.

<sup>3</sup> Sartre, Maurice. 1994. *El Oriente Romano*. pp. 170-171.

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 157-162.

No sólo los emperadores estaban volcados al evergetismo, sino también hombres ricos y poderosos, que detentaban cargos políticos. Por ejemplo, Plinio el Joven, Herodes Ático, Opramoas, etc. A modo de ejemplo podemos citar las acciones que demuestran la evergesia de Herodes el Ático. Regalos, donaciones, rentas anuales, celebraciones cívicas volcadas a la ciudad de Atenas, demuestran su munificencia. Además se congració con sus gobernados ofreciendo a ellos varios templos, obras colosales de arte para esos mismos santuarios y diversas festividades donde brillaron los juegos y los espectáculos, en diferentes poleis griegas:

“Las estatuas del Istmo y la colosal estatua del dios ístmico y la de Anfitríte y las demás con que llenó el templo; no debo pasar por alto el delfín consagrado a Melicertes (que fue ahogado por su madre Ino Leucotea y los juegos se celebraban en su honor el Istmo). Dedicó también el estadio de Pito al dios pítico y el acueducto de Olimpia a Zeus, y para los tesalios y griegos que habitaban alrededor del golfo de Maliaco los baños de las Termópilas que curan a los enfermos. Además colonizó Orico, en el Epiro, que por este tiempo estaba en declive, y Canusio en Italia, y la hizo habitable dándole suministro de agua, puesto que tenía gran necesidad de ella. Y dotó a las ciudades de Eudeba y del Peloponeso y Beocia con diversos regalos”. Filostrato, Vida de los sofistas, Herodes Ático, 1.

El evergetismo, incluía no solamente la construcción edilicia pública y el avituallamiento de los lugareños, sino además la distracción destinada a los mismos habitantes. Las acciones destinadas a ello eran entre otras: la celebración de fiestas, aniversarios y elecciones, los banquetes, etc. Un lugar dónde puede observarse el evergetismo eran los baños y las termas. En ellas, los poderosos ejercían una visible influencia sobre el resto de la población, tanto en creación como de mantenimiento de estos lugares de esparcimiento e higiene. En ellas los emperadores enriquecieron el espíritu y el arte, permitiéndole al pueblo deleitarse y aprender al mismo tiempo, significando también una instancia más para que mostraran su poderío y magnificencia.

### **Los “alimenta”**

En el mundo antiguo, el trigo y sus derivados fueron el principal alimento para la población. Aún, entre las personas de mayores recursos económicos, la harina era fundamental para la supervivencia. Hacia el siglo II, Roma se había convertido en una ciudad densamente poblada, con una considerable “masa ociosa” que no podía alcanzar los niveles mínimos de alimentación sin la ayuda del Estado. A esta situación hay que sumarle las frecuentes malas cosechas que desembocaban en grandes hambrunas y la política clientelar, puesta en práctica, desde los primeros tiempos romanos, hacían de Roma un centro exigente de consumo de trigo. Pero por otra parte, el sur de la Península Itálica atravesaba una importante crisis a nivel de propiedades fundiarias, donde los pequeños propietarios campesinos, que cuentan con solo su fuerza laboral, van empobreciéndose.

Debido a esto, Nerva impulsó la creación oficial de los “Alimenta”, sistema profundizado por su sucesor Trajano y continuados por otros emperadores, en busca de equiparar los beneficios entre romanos e itálicos. Para lograr que los campesinos se interesaran por la tierra y su trabajo, Nerva

decidió la creación de los “alimenta”, pero no logró aplicarla. Este programa consistía en lo siguiente: “el emperador daba dinero a propietarios de tierra, a título de préstamo perpetuo y a bajo interés (5%); sus bienes quedaban gravados por una hipoteca que podía ejecutarse si no se abonaban los intereses los cuales no revertían al emperador, sino a una caja especial de la Ciudad que los destinaba a pagar una pensión alimentaria a los niños libres”<sup>5</sup>. Esta renta destinada a los niños pobres romanos se hacía por medio de legados de caridad, a su vez dados en beneficio a las ciudades para que no recayesen en personas inciertas, fue autorizada por Nerva, y más tarde estipulada por un senadoconsulto de Adriano. A fines del siglo II se concedió el derecho de alimento a los descendientes emancipados y por reciprocidad a los ascendientes<sup>6</sup>.

Sin embargo, la disposición del primer emperador de la Dinastía Antoniniana no es una invención. Desde el plano de los privados, hacía un tiempo, que habían comenzado las donaciones tanto de dinero, como tierras o trigo, para ayudar a los más carenciados, y entre ellos, a los niños, como una forma de paliar los momentos críticos de hambrunas pero a su vez para guardar en la memoria colectiva, la generosidad del benefactor. Así la política de los Alimenta, aunque expresamente busque ayudar a los niños pobres, implica también un apoyo a los pequeños propietarios que se hallaban en graves situaciones económicas y financieras<sup>7</sup>.

En sentido jurídico, el “Alimenta es lo que una persona tiene derecho a recibir de otra (por ley, negocio jurídico o declaración judicial) para atender a su sustento; de aquí la obligación correlativa, llamada “deuda alimenticia”, deber impuesto jurídicamente a una persona de proveer a la subsistencia de otra<sup>8</sup>.” En Atenas, el padre tenía la obligación de mantener y educar a sus hijos, pero también tenían la obligación análoga con sus ascendientes, en prueba del reconocimiento hacia los padres. En el derecho romano, se menciona con frecuencia donaciones o legados hechos a título de alimentos, empleándose los fideicomisos para este fin. El legado de alimentos comprendía la alimentación, vestido, habitación y, en general, todo lo necesario para la subsistencia, pero no necesariamente los gastos de educación si no estaban previstos por el dador<sup>9</sup>.

Así la práctica de donar rentas para alimentar a huérfanos o niños carenciados, tenía sus antecedentes en períodos anteriores, pero eran obras llevadas a cabo por particulares piadosos. Un ejemplo lo tenemos en la figura de un privado que donó a los habitantes de Alina, la suma de 400.000 sestercios para que el fruto de ellos permitiera alimentar a los hijos de la ciudad hasta la edad de trabajar, así consta en su lápida funeraria:

“[L(ucio)] Helvio T(iti) f(ilio) Basilae / aed(ili) pr(aetori) proco(n)s(uli) / legato Caesaris Augus(ti) / qui Atinatibus HS CCCC(milia) / legavit ut liberis eorum / ex reditu dum in

<sup>5</sup> Le Gall, J y Le Glay, Marcel. 1987. *El Imperio Romano, El Alto Imperio. Desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a. C. a 235 d. C.)*, Madrid, Akal, p. 359.

<sup>6</sup> Diccionario del mundo clásico. 1954. Madrid, Labor, p. 68.

<sup>7</sup> Sirago, V. 1958. *L' Italia agraria sotto Traiano*, Louvain, Université de Louvain, p. 277, p. 275.

<sup>8</sup> Diccionario del mundo clásico, p. 68.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 68-69.

aetate[m] / pervenirent frumentu[m] / et postea sesterti[a] / singulae millia darentur / Procula filia posuit” (CIL, X, 5056)<sup>10</sup>.

Elvio Basila vivió durante los reinados de Claudio y Nerón y era un personaje muy bien ubicado socialmente, con elevados cargos en la administración del Imperio. Siguiendo la tendencia de legar bienes para la caridad, tiene la idea de ofrecer una suma de dinero al gobierno de Atinatum para ayudar a los infantes pobres de la ciudad, esta ayuda está dividida en dos partes: una material (frumentum) y una líquida (sestertia singula millia)<sup>11</sup>.

Todos los emperadores Antoninos prosiguieron este esfuerzo. Entre ellos se destaca Trajano, emperador al cual se le asimila usualmente la institución de los Alimenta, conocemos su obra por medio de dos inscripciones: la Liguries Brebani en el arco de Benevento y la Tabla de Veleia en Parma.

El Arco de Benevento representa la actividad de Trajano como benefactor de su pueblo. Fue dedicado al gobernante por el Senado en el año 114, pero la tarea fue culminada durante el reinado de Adriano, lo cual suma a la obra de Trajano, el programa político de su sucesor. El frente interno del arco que mira hacia Benevento y por ende hacia Roma, está dedicado a la capital del Imperio y muestra cómo el emperador es recibido en marcha triunfal por la población de Roma e Italia, por las divinidades romanas y por el Senado y demás nobles, hombres de negocios y veteranos de guerra<sup>12</sup>. El lado externo muestra las victorias de Trajano sobre la Mesopotamia, Parthia y el Septentrión, la concesión de la honesta mision a los veteranos, la paz y el bienestar que trajo al Imperio, dando vida a la Abundatia, y que se observa en los niños que simbolizan la política de repoblación. Los dos relieves internos del arco, tratan, uno sobre la política de los Alimenta y; el otro, sobre un sacrificio ofrecido por el emperador en la ciudad de Benevento. La figura de Adriano aparece dos veces en el arco. Una como socio de Trajano en la campaña de Mesopotamia y la otra como heredero de su poder en la entrada del Capitolio<sup>13</sup>. Para M. Rostovtzeff, el motivo fundamental es la glorificación de la paz y del bienestar, valores conquistados con las grandes gestas guerreras de Trajano y mantenidos, más tarde, por las obras de Adriano<sup>14</sup>.

La política de ayuda alimentaria continuó bajo los emperadores “filósofos”. Por ejemplo Adriano amplió la ayuda otorgada, no sólo en los Alimenta, sino con otras medidas:

Hizo una generosa añadidura a los alimentos que Trajano había ordenado entregar a los niños y niñas. A los senadores que se habían empobrecido sin culpa suya les completó el patrimonio según los hijos que tuvieran y que debían conservar el rango senatorial, de modo que a muchos entregó sin retraso la cantidad necesaria para su mantenimiento en la fecha señalada. Distribuyó generosamente muchos bienes no solo a sus amigos, sino también a otros cualesquiera, para

<sup>10</sup> “Para Tito Elvio Basila. Hijo de Tito, edil, pretor, procónsul, legado imperial, legó a la gente de Atina, 400.000 sestercios, de los ingresos de este legado a sus hijos se debe dar grano hasta que lleguen a la edad adulta, y además de eso 1000 sestercios. Su hija Prócula<sup>10</sup>, así lo dispone”.

<sup>11</sup> Sirago, V. 1958. *L’ Italia agraria sotto Traiano*, p. 277.

<sup>12</sup> Rostovtzeff, Michael. 1937. *Historia social y económica del Imperio Romano*, Madrid, Espasa Calpe, p. 228.

<sup>13</sup> *Íbid.*, pp. 228-229.

<sup>14</sup> *Íbid.*, p. 229.

mantener el nivel de vida requerido por sus cargos oficiales. Ayudó a algunas mujeres proporcionándoles el mantenimiento. Historia Augusta, Elio Spartiano, Adriano, 7.

Junto a estos emperadores, Antonino Pío creó, además, una ayuda a las niñas huérfanas, fundando en honor de su esposa Faustina, ya fallecida, las puellae Faustina, dando muestras de un notable humanitarismo<sup>15</sup>, pero perdieron su carácter militarizado. Marco Aurelio dará un nuevo impulso y una nueva modalidad: instituirá un nuevo tipo de niños asistidos, en honor a su hija Lucilla y otro grupo en honor a su esposa Faustina Jr.<sup>16</sup>.

### **Obras Públicas, fiestas y espectáculos**

El emperador Adriano<sup>17</sup> se mostró como un poderoso evergeta, pródigo y dadivoso con aquellos que tenían problemas económicos y que le granjearon cariño entre los habitantes. Un ejemplo de ello fue la fuerte condonación de deudas que tenían un importante número de habitantes de la capital, contraídas con el estado romano:

“En cuanto [...] entró en Roma perdonó a los particulares todo lo que en diez y seis años debían al tesoro especial del Emperador y al tesoro público del pueblo romano”. Historia Augusta, Elio Spartiano, Adriano, 5.

Junto a estas medidas, también fue condescendiente con los senadores que se encontraban en un trance económico difícil, mejorando su situación censal. En la Historia Augusta, se nos cuenta que el emperador tomó la siguiente resolución:

“Algunos senadores habían perdido, sin culpa propia, parte de su caudal; Adriano les trató como a hijos suyos, les completó el censo de la dignidad senatorial, y la mayor parte de ellos experimentaron mientras vivió los efectos de su liberalidad”. Historia Augusta, Elio Spartiano, Adriano, 5.

Dejó de lado ganancias personales y de otros poderosos para privilegiar los ingresos fiscales del Imperio, tanto de confiscaciones de malhechores como de arriendos de diversas clases:

“Prohibió que ingresasen en su tesoro particular los bienes de los condenados, disponiendo que los aprovechase el Erario público... Hizo muchas leyes, entre ellas una que prohibía a los senadores tomar los arrendamientos públicos, bien a su nombre, bien a nombre de otro”. Historia Augusta, Elio Spartiano, Adriano, 7.

---

<sup>15</sup> Le Gall, J y Le Glay, Marcel. 1987. *El Imperio Romano, El Alto Imperio. Desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a. C. a 235 d. C.)*, pp. 403-404.

<sup>16</sup> Sirago, V. 1958. *L' Italia agraria sotto Traiano* p. 284.

<sup>17</sup> El texto de Adriano sobre el evergetismo y su accionar en Grecia corresponde a un artículo de mi autoría. Ver Zaccaria, Laura. 2012. “El evergetismo como propaganda política imperial en el reinado de Adriano: una mirada a partir de Plinio el Joven y la Historia Augusta”, en Boch, Viviana (ed.). *Mito y pensamiento político en el mundo antiguo oriental*, Mendoza, SS&CC ediciones, pp. 137 y ss.

Estas decisiones imperiales que fueron para Roma, también se extendieron a las provincias, tales como la exención de impuestos y condonaciones al fisco, hasta haciendo quemar públicamente los documentos fiscales.

“A las provincias las dejó tranquilas en cuanto a las considerables cantidades que continuaban debiendo, y para dar completas seguridades a los deudores, mando quemar en el foro de Trajano todos los documentos que acreditaban las deudas”. Historia Augusta, Elio Spartiano, Adriano, 7.

Pero también dedicó parte de los esfuerzos para la distracción de los habitantes del Imperio, como es sabido los espectáculos y las fiestas, sin ser frecuentes, eran de suma importancia en la vida cotidiana del Imperio. A continuación citamos diversos ejemplos de juegos y diversiones ofrecidos para el pueblo:

“... durante seis días consecutivos dio el espectáculo de un combate de gladiadores y para celebrar el aniversario de su nacimiento, presentó en la arena mil fieras”. Historia Augusta, Elio Spartiano, Adriano, 8.

Sumó a estas obras festivas su espíritu de liberalidad y generosidad, acordando no cobrar por el acceso a ellos y entregando sumas de dinero pertenecientes a sus arcas privadas:

“Dio gratuitamente al pueblo juegos y espectáculos el día de su proclamación, y de una sola vez hizo matar, para diversión pública, cien leones y cien leonas. Arrojó separadamente a los hombres y a las mujeres, en el teatro y en el circo, bolitas que contenían billetes con diferentes regalos”. Historia Augusta, Elio Spartiano, Adriano, 8.

Pero estas acciones no se dieron sólo en Roma porque era la capital del Imperio, sino que Adriano, fiel a su concepción territorial y lo que ella conllevaba: “Construyó edificios y celebró juegos en casi todas las ciudades del Imperio”<sup>18</sup>. Así, la urbanización se puso en marcha, se mejoraron o se levantaron numerosas ciudades. Todo pretexto era bueno para erigir un centro poblacional: una vez fue la caza de un oso, cuyo resultado fue la fundación de Hadrinúteras, en Misia<sup>19</sup>. Por su parte, las ciudades de Panfilia obtuvieron la atención personal de Adriano; de todas las ciudades de la región, Éfeso era la más admirada por el emperador. Allí ordenó construir un puente sobre el río Meandro y la reconstrucción de la calzada y las puertas de acceso de la ciudad, terminó el teatro y le otorgó la concesión de acuñar monedas.

Atenas fue donde pasó el mayor tiempo preocupado por su embellecimiento. En su segundo viaje, hacia el año 129<sup>20</sup>, ordenó la terminación del templo a Zeus comenzado por Pisístrato. Construyó además la biblioteca que lleva su nombre, siendo esta la más famosa de todas las que ordenó levantar. Estos edificios públicos cumplieron una función muy importante en el Imperio,

<sup>18</sup> Escritores de la *Historia Augusta*, Elio Spartiano, Adriano, 8.

<sup>19</sup> Cortés Copete, Juan Manuel. 2005. “El emperador que viajó. Adriano”, en *Historia National Geographic* 17, Barcelona, p. 62.

<sup>20</sup> Bertolini, F. 1999. *Historia de Roma*, Madrid, Edimat, p. 510.

porque además de albergar las obras literarias para su consulta, también contenían los archivos públicos donde se custodiaba la legislación, el censo y el catastro<sup>21</sup>.

### **Consideraciones finales**

El Imperio Romano no estuvo exento, cómo no lo está ningún régimen gubernamental, de las prácticas coactivas y propagandísticas necesarias para alcanzar y permitirle al gobierno legitimar su poder y autoridad sobre aquellos que le están subordinados.

En Grecia, el espíritu cívico propio de la polis, desplegó las evergesias. Éstas eran acciones llevadas a cabo por personajes influyentes de la sociedad que tenían por finalidad mejorar la situación material de los menos favorecidos; como también mantener en buenas condiciones la infraestructura propia de la polis, construyendo o reparando vías de comunicación, templos y edificios públicos, como además sitios de esparcimiento.

Esta práctica griega se entroncó con la habitual usanza clientelar romana y en el siglo II de nuestra era, mostró interesantes formas de evergetismo imperial. Uno de los más destacados fue la institución de los “Alimenta”, cuya práctica privada fue institucionalizada por Nerva, desarrollada por Trajano y mantenida por los sucesores. Esta acción evergética ya estaba llevándose a cabo en el ámbito privado, pero fueron estos emperadores, quienes le dieron rango institucional. En épocas de Trajano, el acento se puso en los varones, ampliándose más tarde hacia las niñas. El mejor ejemplo iconográfico de los “Alimenta” lo encontramos en el Arco de Benevento, donde se muestra al emperador Trajano acompañado de los niños.

Pero también, se realizaron otras obras de evergesia, que apuntan al plano urbanístico. A modo de ejemplo, en la figura del emperador Adriano para ejemplificar la acción constructora, no solo edilicia, sino de infraestructura de diversa índole, que alcanzó a Roma, y también a las distintas provincias del Imperio. Podemos mencionar ícono de esta costumbre, las labores que emprendió Adriano en la ciudad de Atenas.

A lo largo de su historia, primero como ciudad y luego como imperio, Roma puso en marcha un particular modo de relaciones verticales: el clientelismo, donde un benefactor otorgaba ciertos privilegios materiales a cambio de reconocimiento y fama, hacia su persona, por parte del beneficiario. Por ello mismo, es posible observar en el siglo II de nuestra era, estos mecanismos de propaganda ejercidos por la Dinastía de los Antoninos. De este modo, algunos ámbitos fueron más propicios para desarrollar estas estrategias legitimadoras, tales como las fiestas tanto religiosas como cívicas, y el evergetismo imperial que se convirtieron en un excelente vehículo para la conformación de la imagen del emperador como un padre amoroso y bienhechor que cuidaba de todos sus hijos, los “ciudadanos” y “habitantes” del imperio.

### **Fuentes y Bibliografía**

#### **Fuentes**

Corpus de Incripciones Latinas (CIL)

*Historia Augusta*, Tomo I, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1889.

---

<sup>21</sup> Cortés Copete, Juan Manuel. 2005. “El emperador que viajó. Adriano”, p. 64.

Filostrato *Vida de los sofistas*, Madrid, Viuda de Hernando, 1895.

## Bibliografía

- Aymard, A. y J. Auboyer. 1980. *Roma y su imperio*, Barcelona, Destino, 1980.
- Bancalari Molina, A. 2007. *Orbe Romano e Imperio Global. La Romanización desde Augusto a Caracalla*, Santiago, Editorial Universitaria.
- Bertolini, F. 1999. *Historia de Roma*, Madrid, Edimat.
- Blázquez Martínez, J. M. 2005. "La Hispania de Adriano", Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Bloch, R y Jean Cousin. 1967. *Roma y su destino*, Barcelona, Labor.
- Carcopino, J. 1944. *La vida cotidiana en Roma, En el apogeo del Imperio*, Buenos Aires, Clío.
- Cortés Copete, Juan Manuel. 2005. "El emperador que viajó. Adriano", en *Historia National Geographic* 17, pp. 58-69.
- Garnsey, P y R. Saller- 1991. *El Imperio Romano. Economía, sociedad y cultura*, Barcelona, Crítica.
- Le Gall, J. y M. Le Glay. 1987. *El Imperio Romano, El Alto Imperio. Desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a. C. a 235 d. C.)*, Madrid, Akal.
- Paoli. U. 1956. *Urbs. La vida en la Roma Antigua*, Barcelona, Iberia.
- Roldán Hervás, J. M. 2011. *Historia de Roma*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Romero, B. "Trajano. El emperador de la conquista", en *Historia y Vida* Nº 434, Barcelona, Mundo Revistas, Año XXXVI, s.f., pp. 86-94.
- Rostovtzeff, M. 1937. *Historia social y económica del Imperio Romano*, Madrid, Espasa Calpe.
- Sirago, V. 1958. *L' Italia agraria sotto Traiano*, Louvain, Université de Louvain.
- Zaccaria, Laura. 2012. "El evergetismo como propaganda política imperial en el reinado de Adriano: una mirada a partir de Plinio el Joven y la Historia Augusta", en Boch, Viviana (ed.). *Mito y pensamiento político en el mundo antiguo oriental*, Mendoza, SS&CC ediciones, pp. 137 -161.